Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Revista Rúbricas Número 11. Ciencias de la Salud en la Ibero Puebla

Estar y conectar: dos claves para las prácticas en psicología

Núñez Cuétara, Mercedes

2017

http://hdl.handle.net/20.500.11777/3975

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

ESTAR Y CONECTAR:

DOS CLAVES PARA LAS PRÁCTICAS EN PSICOLOGÍA

Mercedes Núñez Cuétara. Maestría en trabajo social, Universidad pública de Navarra. Profesora de asignatura en la licenciatura en Psicología de la Universidad Iberoamericana Puebla.

Ilustración: Rúbricas/PB

Resumen

El presente artículo reflexiona sobre la importancia de fomentar en el estudiantado dos actitudes clave para el ejercicio de sus prácticas supervisadas en psicología: el *estar* en el espacio y *conectar* con el otro. Se muestra cómo estas dos actitudes han sido invisibilizadas en la actualidad ya que se perciben como obsoletas y antagónicas a la forma de vivir en este mundo globalizado y neoliberal. Como consecuencia se argumenta la importancia de desenterrar y aplicar el *estar* y el *conectar* para un ejercicio consciente y significativo de la psicología e incluso como estrategias dignas de ser aplicadas a la vida cotidiana y contribuir así a la construcción de un mundo más humano.

Palabras clave: prácticas supervisadas, psicología social comunitaria, estrategias de aprendizaje, comunicación**.**

Introducción

Cada semestre al empezar las prácticas supervisadas en psicología social comunitaria les pregunto a mis estudiantes: ¿qué esperan de esta práctica? Es curioso presenciar cómo las respuestas más frecuentes están orientadas, por un lado, a hacer el bien, a mejorar el mundo y la sociedad en la que vivimos y, por el otro lado, a adquirir aprendizaje o incluso a enriquecerse con experiencias que les permita ser mejores. Es así como en el salón de clase se escuchan voces que repiten frases como: "dejar huella", "ayudar a que las personas mejoren", "enseñar cosas nuevas", "lograr un cambio", "poder aplicar mis conocimientos", "aprender a ser mejor", etcétera.

La intención, el origen, la actitud de inicio es buena, muy buena; sin embargo vale la pena detenerse a mirar aquello que hay detrás de los discursos que los estudiantes sueltan de manera casual y que repercuten, sin saberlo y en no pocas ocasiones, en el fallo de sus expectativas.

Ante las respuestas de los estudiantes siempre me quedan dos sensaciones, por un lado, la de que quieren empezar por el final, quieren el producto, pero no están pensando en el proceso para llegar a generar el cambio que esperan. Por otro lado, la sensación de estar rodeada de individualismos e incluso narcisismos, en donde los alumnos se colocan como el actor principal, como si lograr un cambio o mejora dependiese exclusivamente de ellos y de sus capacidades, de sus acciones o no acciones, pero no suelen mirar al otro, a ese otro con el que, ineludiblemente, van a encontrarse durante las prácticas.

Las respuestas hasta cierto punto son predecibles y esperables, producto de la sociedad en la que vivimos ya que simplemente no estamos educados, o como profesores no hemos educado, a vivir los procesos, a estar en los espacios, a trabajar y crear con las personas. Por el contrario, se nos educa y educamos a ser productivos, eficaces, a no fallar, a hacer mejoras, a ser los mejores. Es entendible y esperable que los estudiantes piensen en resultados y no en procesos, piensen sólo en ellos y no en ellos en relación con los otros. Con estas concepciones de vida que, como se argumentará en este artículo es una forma del ser social actual, llegan los estudiantes a las prácticas de psicología y, por lo tanto, las expectativas con las que parten al inicio suelen quedarse en una lista de buenos deseos, que con dificultades logran llevarse a cabo.

Ante este panorama de resultados e individualismos, el presente escrito propone *estar* y *conectar*, como dos claves básicas para desarrollar y fortalecer durante las prácticas de campo supervisadas en psicología. Durante mi experiencia como profesora de práctica social comunitaria he observado cómo los estudiantes que aplican estas dos claves, que logran estar y conectar se llevan y dejan en sus prácticas aprendizajes duraderos, aprendizajes de vida, relaciones cálidas y humanas, relaciones que duran más tiempo del tiempo destinado a la práctica. Sólo así he visto que los alumnoss logran aproximarse a esas grandes expectativas de hacer un cambio y trabajar para la construcción de un mundo mejor.

Estar presente, en el aquí y en el ahora, en un espacio físico concreto y en presencia de otro ser humano es cada vez más difícil en un mundo fugaz y virtual.

Estar

Estar presente, en el aquí y en el ahora, en un espacio físico concreto y en presencia de otro ser humano es cada vez más difícil en un mundo fugaz y virtual. Parecen ser grandes retos de la sociedad actual, se percibe como acciones o actitudes de otro mundo, de un tiempo pasado. Sin embargo, son elementos básicos para conectar con el otro y, por tanto, para poder ejercer la psicología. Este tema de la "fugacidad", la "no permanencia", "la fluidez", "la inmediatez" y, por tanto, el "no estar" ha sido ampliamente abordado por el pensador polaco Zygmunt Bauman, quien falleció recientemente, y ha sido reconocido como el "padre de la modernidad líquida" (De Querol, 2017).

Bauman (2004) utiliza la metáfora de la liquidez de los fluidos para describir la sociedad. Este autor menciona que en el mundo se han acabado los referentes sólidos, los caminos ciertos, y ha trasmutado a un mundo cambiante e incierto. Dice que la sociedad es como los fluidos y que por lo tanto no se acoge ni a un espacio concreto ni a un tiempo fijo: "los fluidos no conservan una forma durante mucho tiempo y están constantemente dispuestos a cambiarla; por consiguiente para ellos lo que cuenta es el flujo del tiempo, más que el espacio que pueden llegar a ocupar: ese espacio que después de todo sólo llenan por un momento" (Bauman, 2004: 8).

El síndrome de la impaciencia brota como consecuencia de este mundo líquido: "en nuestros días, toda demora, dilación o espera se ha transformado en un estigma de inferioridad… el emblema de privilegio es el acceso a los atajos… para obtener lo que uno quiere ahora, sin demora" (Bauman, 2008: 22). La sociedad está acostumbrada a los resultados y a aquellos rápidos y sin esfuerzos, en donde los procesos pasan a segundo término. Este afán por el resultado se ve reflejado en las expectativas que tienen los alumnos del curso; ponen su mira en los logros finales, casi nadie se detiene a pensar en qué va a encontrarse por el camino.

Estar, la primera clave propuesta para realizar las prácticas en psicología, implica en grande medida llenar o habitar espacios, exactamente lo contrario a la *sociedad líquida* descrita por Bauman y al fenómeno de la impaciencia y la obsesión por los resultados. *Estar* implica vivir consciente y físicamente presente todo aquello que va aconteciendo durante el proceso de la práctica.

Algunos de los sinónimos que se encuentran de la palabra *estar* son: "permanecer, quedarse, habitar, alojarse, ubicarse, radicarse, residir, ser, existir, vivir" (Diccionario de sinónimos y antónimos, 2005). Por lo tanto, la propuesta de *estar* implica también todas estas acciones. Pareciera como si éstas fueran características antagónicas a las tendencias actuales, pero la propuesta aquí es desenterrarlas, reaprenderlas y utilizarlas. El reto consiste en que, al menos durante los cuatro meses que duran las prácticas en psicología, los estudiantes practiquen el *estar* involucrados en el proceso de prácticas. Pero ¿cómo hacer que los alumnos *estén* y se involucren en el proceso cuando están acostumbrados a la no permanencia, a la no presencia, a la inmediatez?

Para responder a esta pregunta presento algunas estrategias concretas, que promuevo durante las prácticas para fomentar que los estudiantes *estén* presentes y viviendo el proceso. Dichas estrategias las he retomado de la experiencia vivida con ellos durante las prácticas. Sin embargo, no son únicas o exclusivas, no aparecen en ningún libro, lo cual abre la posibilidad de que cada docente, y lo que es aún más interesante, cada alumno, encuentren sus propias estrategias para *estar.*

Estar en el espacio y en el momento presente (no en una conversación ajena al momento, no pendiente de un celular, no en un sitio no presente). Este es quizá uno de los más grandes retos, sucede que los alumnos *están*, pero en otros espacios, generalmente en espacios virtuales mediante sus teléfonos celulares. Esto no significa que la tecnología nos esté cambiando, es que la forma en la que evolucionamos socialmente se ha reflejado en nuestra tecnología, nuestra no permanencia, nuestra no presencia, se refleja en nuestros medios tecnológicos (Asher, 2001). Por lo tanto, "el gran culpable" no es "el celular" y no se remedia simplemente con vetarlo en clase, el reto está en traer esa presencia (que está ocupada en un mundo virtual) a un momento presente, traer la presencia de los estudiantes al escenario físico de las prácticas y habitar ese espacio. Alguna de las actividades que he realizado para lograr este propósito es hacer recorridos por las colonias donde realizan sus prácticas, que vean el espacio social en el que estarán y a la gente con la que van a encontrarse. Se les hace hincapié que los recorridos no significan "tiempo libre", que están diseñados para que se sitúen en el espacio.

Estar atentos al lugar que nos rodea (primero observar sin juzgar). Algo que les comparto a mis alumnos es que no se adelanten a hacer prejuicios o juicios de valor y, sobre todo, a emitir alguna acción para cambiar las cosas sin antes observar. Siempre les recuerdo: "antes de mover un solo dedo, observen". Como herramienta didáctica para esto les pido que lleven un diario de campo de corte etnográfico, cuyo primer paso es la descripción densa del espacio, de las conversaciones, de las personas, sin emitir algún juicio "positivo" o "negativo", sólo describir. En no pocas ocasiones les parece un ejercicio exhaustivo y sus primeras descripciones están frecuentemente relacionadas a los hechos (a lo que hicieron o dejan de hacer), lo cual es más parecido a una bitácora. Sin embargo, poco a poco y conforme avanza la práctica van describiendo espacios geográficos, espacios sociales, personas e incluso conversaciones. Esto hace que vuelquen su atención al escenario de prácticas y empiecen a visibilizar hechos que antes no tenían presentes, es así como los alumnos comienzan a decir: "no me había dado cuenta que…", "me impresiona cómo hacen para…", "no sabía que se podía hacer esto…".

Estar es escucharse a uno, escuchar al otro (preguntarse, preguntar y plasmar opiniones). Una vez que los estudiantes se han familiarizado con el espacio a través de la ocupación física y la descripción, entonces ya pueden empezar a dilucidar ¿por qué..? o ¿cómo es que…? Ese espacio es y funciona así. Esto no significa que puedan emitir juicios de valor sobre lo que ocurre, simplemente se trata de buscar respuestas que los ayuden a comprender la realidad en la que *están* trabajando. Para eso les pido que se escuchen primero, ¿qué es lo que ellos tienen que decir sobre el espacio?, y que escuchen a otros, ¿qué es lo que el otro tiene que decir sobre el espacio?, ese *otro* no está limitado a las personas que asisten a las prácticas, sino también incluye a sus propios compañeros e incluso a los medios de comunicación, a los políticos o a la prensa. Este es un momento para despertar la curiosidad, la intuición, pero también la criticidad del estudiantado, se trata de preguntarse y responderse.

Estar interesados por el espacio, por el otro (el interés lleva al movimiento). Una vez que se tiene un conocimiento y una idea del espacio lo consecuente es que surja interés por ese espacio que ahora es conocido, familiar e incluso querido. El refrán popular "el interés tiene pies" hace referencia que si algo nos atrae, nos movemos por ese algo. Por lo tanto, cuando un estudiante logra *estar* interesado en lo que ocurre durante las prácticas es preámbulo de movimiento, de acción. Nace la intención por hacer algo por ese espacio ahora querido. Los estudiantes que llegan a este punto deben ser conscientes de que las propuestas, proyectos o acciones que quieren emprender deben ser acordes al espacio y a la gente a quienes se dirigen. Ante esta situación siempre pregunto: ¿eso que propones nace desde tu escritorio y tus suposiciones o nace en conjunto con las personas que habitan el espacio de prácticas? En este punto se junta la clave del *estar* con la de *conectar;* que si bien no son procesos unidireccionales o separados, al momento de pensar en proyectos o acciones se evidencia su convergencia.

Las estrategias aquí revisadas parecieran elementos primarios de todo ser humano, acciones que los recién nacidos realizan conforme van creciendo para conocer el mundo, estrategias que permiten aproximarse a lo desconocido. En resumidas cuentas, el objetivo es diseñar las prácticas en psicología, de tal manera que los estudiantes las puedan vivir, experimentar, comprender, valorar y así rescatar todo lo encontrado y aprendido durante el proceso, dejando en segundo plano la obsesión por los resultados.

Conectar

Al poner en Internet la palabra *conectar* los primeros artículos y documentos que aparecen hacen referencia a reflexiones y análisis en torno a las redes sociales, tecnología e Internet. Este hecho me hace suponer que la palabra *conectar* está más relacionada, en la actualidad, al mundo de la informática, los medios y la tecnología que al mundo humano y de los vínculos interpersonales. Al presenciar esto, llegué a dudar sobre la pertinencia del término que estaba utilizando, por lo que busqué la definición de *conectar*:

1. tr. Unir o poner en comunicación dos cosas o dos personas.
2. tr. Establecer comunicación entre dos lugares, o entre un lugar y otro.
3. tr. Enlazar entre sí dos aparatos o sistemas, o uno con otro, de forma que entre ellos pueda fluir algo, como agua, electricidad o señales.
4. **intr. Lograr una buena comunicación con alguien.**

(Real Academia Española, 2017)

El término al que me refiero cuando hablo de *conectar* está más vinculado a la cuarta acepción que se presenta: "lograr una buena comunicación con alguien". Además llama la atención que la cuarta acepción sea la única que se refiere a un verbo intransitivo (intr.) lo que significa que la ejecución del verbo no depende exclusivamente de la acción del sujeto, y esto pone de manifiesto la importancia del otro en el proceso de *conectar*. El resto de acepciones también hacen referencia a la comunicación como elemento presente en la conexión.

A su vez, la comunicación puede definirse como:

> […] un contexto ecológico de posibilidad, donde las diferencias se encuentran, pueden ponerse en contacto y establecer una estrategia para vincularse cooperando, coordinando, corepresentando… La condición de principio es el reconocimiento de la diferencia, de la distancia, y la necesidad de la aproximación, de la vinculación (Galindo, 2002: 12).

En esta definición de comunicación se muestran características puramente humanas que componen la acción de comunicar: vinculación, cooperación, coordinación, corepresentación, reconocimiento, aproximación y vinculación.

Por lo expresando anteriormente y para el presente artículo, reivindico y redirijo la mirada al término *conectar* como elemento propio de lo humano con todas las características mencionadas por Galindo (2002) y que deben estar presentes para lograr una conexión o la comunicación humana.

Sin embargo, *conectar* con los espacios y con otras personas no es tarea fácil, no es algo que se practique o valore actualmente. Bauman (2004) menciona que el compromiso, de cualquier tipo, ya no existe en nuestras sociedades actuales; esto genera sujetos individualistas, incluso la individualidad es uno de los cinco temas centrales en su libro *Modernidad líquida.* Para Bauman (2004) en esta modernidad todo el peso recae sobre el individuo, tanto sus logros como sus fracasos son responsabilidad única y exclusiva de éste. Ante esta situación la presencia del otro se diluye, se vislumbra como innecesaria, hay ausencia de conexión humana, ausencia de comunicación.

Esta falta de conexión entre personas ha derivado en que el trabajo social o las acciones altruistas sean tierra fértil para los narcisismos. Paradójicamente, muchas de las "obras benéficas" o de los "proyectos sociales" no toman en cuenta a ese "otro" a quienes van dirigidos. Nerín (2011) en su libro *Blanco bueno busca negro pobre* explica la forma de financiamiento de muchas ONG que han incurrido en la elaboración de proyectos infructuosos y sólo pertinentes para mantener la ilusión y la vanidad de los donantes, quienes pagan los proyectos para sentirse bondadosos, para lavar sus culpas o incluso para lavar su dinero. "El cliente de la solidaridad paga por la satisfacción de saber que 'se hace alguna cosa'" (Nerín, 2011: 15). Muchos de los patrocinadores de los proyectos se desentienden, no quieren saber de los problemas o dificultades que conlleva el proyecto y hay quienes nunca llegan a ver los proyectos que financiaron.

Este ejemplo muestra cómo el altruismo o la labor social se ha vuelto un espacio para elevar el ego, para sentirse bueno. En menor escala estos narcisismos pueden observarse en algunos de los testimonios de los estudiantes, aquellos que quieren "dejar huella" o "que se queden con un bonito recuerdo de mí". Como aquellos patrocinadores de las ONG, muchos alumnos no dan seguimiento a su trabajo, una vez concluidas las prácticas desaparecen y no les interesa saber si el trabajo realizado funcionó.

Estos individualismos y narcisismos son síntomas atribuibles al sistema social, nada tiene vinculación con "la bondad" o "maldad" de los estudiantes. La presencia del otro en este mundo individualista se diluye y, por lo tanto, es imprescindible trabajar en prácticas para *conectar* con el otro y con el espacio.

A continuación ofrezco, al igual que en el apartado anterior, una serie de estrategias que desde la práctica social comunitaria hemos utilizado para *conectar* con las personas.

Nuevamente quiero recordar que cada profesor y estudiante tendrá sus propias estrategias, la invitación es que las identifiquemos y las pongamos en marcha.

Conectar con el otro y con lo que nos une al otro (entablar conversación como primer acercamiento). Al inicio de las prácticas les doy a los alumnos la encomienda de que conversen con alguna persona del escenario de prácticas, que no conozcan, incluso les digo que si tienen a alguien al lado, quiero verlos conversando. Me impresiona ver la angustia y miedo que genera en algunos "hablar con extraños", como si corrieran peligro al hacerlo. En ocasiones me preguntan "¿pero cómo lo hago?", "¿qué digo?", mi respuesta es: "empiecen siempre saludando y procurando ver a la cara, luego preséntense como estudiantes, de ahí lo que salga". Como herramienta didáctica les explico qué es la entrevista no directiva, que tiene como principio no hacer preguntas sino seguir el hilo de la conversación, seguir el ritmo del otro. Pareciera un ejercicio sencillo, sin embargo, muchos alumnos no están acostumbrados a hablar con gente que no pertenece a su círculo; esto es un claro reflejo del mundo individualista y es un obstáculo que tenemos que vencer durante las prácticas. Parte de entablar comunicación es hablar de uno, por lo que el alumno tiene que hablar de sí, y en esta comunicación identificar características similares o incluso problemas comunes con ese otro; de esta forma, al identificarse como iguales en muchos sentidos, van perdiendo el miedo. Al final es gratificante observar cómo los alumnos toman más tiempo del destinado en sus recorridos de campo, precisamente porque estaban teniendo, a decir de ellos, "una plática muy interesante" con las personas que habitan el escenario de prácticas.

Conectar con las potencialidades (identificar la riqueza y utilidad de los conocimientos y quehaceres del otro). Esta estrategia tiene relación con lo que nos aporta el otro en la comunicación humana, con valorar y potenciar lo que es diferente. Lo pongo antes que la estrategia de conectar con necesidades, porque considero que es lo que nos hace valorar al otro, aproximarnos a él desde sus cualidades y permite identificar el potencial que tiene para construir su camino. Es muy fácil juzgar aquello que el otro hace mal, pero como les digo a los estudiantes: "toda conducta tiene un porqué, una utilidad y algún beneficio", y los animo a que identifiquen esta otra cara de la moneda. Un ejemplo frecuente es la observación que hacen los alumnos cuando mencionan que: "los niños del escenario de prácticas están descuidados porque al platicar con sus papás se dan cuenta que éstos no los pueden apoyar con las tareas y porque los dejan jugar mucho tiempo en la calle". Cuando les preguntó: ¿cuál es la ventaja de esto?, llegan a la conclusión de que son niños más independientes y que crecen en relación con el otro. De eso se trata en esta estrategia, de identificar las potencialidades de las formas sociales y las actividades que tienen las personas del escenario de prácticas.

Conectar con las necesidades (identificar no lo que creemos que necesitan sino lo que ellos mismos expresan que necesitan). Gran parte de las fallas de los proyectos sociales radica en que se diseñan desde aquello que el profesionista cree que necesitan, y eso generalmente suele ser más bien una necesidad de él. Es por eso que debemos invitar a los estudiantes a estar atentos y a la escucha del otro, y nuestra labor es apoyarlos a encontrar la forma para cubrir esa necesidad. Ante esta situación, el alumno debe ser flexible y tener una capacidad de respuesta a lo que se presente. Por ejemplo, los estudiantes que trabajan con niños de la comunidad suelen llevar programada su labor para trabajar rezago escolar, pero cuando reciben a aquellos que están viviendo un duelo, o situaciones de violencia en casa o alguna situación afectiva, lo pertinente es que reestructuren su trabajo en torno a las necesidades reales de quienes están presentes.

La encomienda de *conectar* con otro es clave para romper ese individualismo y narcisismo de los estudiantes, y así se den cuenta por ellos mismos de la importancia que tienen los otros, con el propósito de que las prácticas se desarrollen para que la convivencia y la vida social se dé. Bauman (2006: 146) lo expresa de la siguiente manera:

> […] todos somos interdependientes en este mundo nuestro, en rápido proceso de globalización, y debido a esta interdependencia ninguno de nosotros puede ser dueño de su destino por sí solo […] todos necesitamos tomar el control sobre las condiciones en las que luchamos con los desafíos de la vida, pero para la mayoría de nosotros, ese control sólo puede lograrse "colectivamente".

Es reconocer al otro también como actor, reconocernos como actores interdependientes.

La encomienda de **conectar con otro es clave para romper ese individualismo** y narcisismo **de los estudiantes**, y así se den cuenta por ellos mismos de la importancia que tienen los otros.

Conclusión

Al desarrollar el tema de este artículo me he dado cuenta de que quizá mi pregunta al inicio del semestre esté incompleta, es decir, no sólo debo preguntar ¿qué esperan de esta práctica?, sino también ¿cómo van a lograr eso que esperan?, ¿qué necesitan para que eso suceda?, y sobre todo, ¿qué están dispuestos a dar para que eso ocurra? Aumentando estas tres preguntas los estudiantes se colocan ya en el proceso, dejando de pensar en el resultado y comienzan a reflexionar que para lograrlo no pueden ir solos, que necesitan de otros.

La encomienda con todos mis grupos de prácticas al inicio del semestre siempre es clara, su labor es "estar y conectar". En este artículo propuse algunas estrategias que a mí me han servido, otras las he incluido como parte de la calificación numérica y algunas más que he aprendido de los estudiantes y compruebo que les han servido. En cualquier caso, la invitación es a identificar estos elementos de ayuda para "estar y conectar", pues aquellos alumnos que logran el cometido inician un proceso que los llevará a cumplir aquellas expectativas de "cambiar el mundo", "hacer el bien", "contribuir a una mejora", puesto que se llevan para su ejercicio profesional y su vida cotidiana nuevas formas de estar, ver, relacionarse y conectar con el mundo; formas más próximas a lo humano.

Si bien las reflexiones y propuestas aquí presentadas parten exclusivamente de la experiencia vivida durante las prácticas de psicología social comunitaria, me parece que son actitudes que pueden y deben desarrollarse también en el resto de escenarios de prácticas de la Universidad Iberoamericana Puebla donde se trabaja con y para los niños, adultos mayores, adolescentes, escenarios laborales y espacios clínicos. Además, la invitación es extensiva a aplicar estas claves más allá de las prácticas, en la vida profesional e, incluso, en la vida misma con miras de devolverle la esencia y calor de lo humano al mundo.

Referencias bibliográficas

Asher, F. (2004). "El surgimiento de la sociedad hipertexto". *Magistralis* (24), 49-59.

Bauman, Z. (2004). *Modernidad líquida.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

_____ (2006). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI Editores.

_____ (2008). *Los retos de la educación en la modernidad líquida.* Barcelona: Gedisa.

Real Academia Española. (2017). *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*. Madrid: Autor. Recuperado de: http://dle.rae.es/?id=ADJQXH0

De Querol, R. (2017, 10 de enero). "Muere el pensador Zygmunt Bauman, 'padre' de la "modernidad líquida'". *El País.* Recuperado de: http://cultura.elpais.com/cultura/2017/01/09/actualidad/1483979989_377259.html?rel=mas

Diccionario de sinónimos y antónimos. (2005). Madrid: Espasa - Calpe. Recuperado de http://www.wordreference.com/sinonimos/estar

Galindo, J. (2002). De la sociedad de la información a la comunidad de comunicación. *Razón y Palabra, 29.* Recuperado de: http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n29/jgalindo.html

Nerín, G. (2011). *Blanco bueno busca negro pobre.* Barcelona: Roca Editorial.

Arte, Diseño y Arquitectura

- Especialidad en Diseño Visual Interactivo
- Maestría en Diseño Estratégico e Innovación
- Maestría en Hábitat y Equidad Socio Territorial (CONACYT)

Ciencias de la Salud

- Maestría en Psicoterapia
- Maestría en Desarrollo Humano
- Maestría en Nutrición Clínica

Humanidades

- Maestría en Comunicación y Cambio Social (CONACYT)
- Maestría en Desarrollo de Competencias para el Aprendizaje*
- Maestría en Literatura Aplicada
- Maestría en Investigación Educativa*
- Doctorado Interinstitucional en Educación (CONACYT)

Ciencias e Ingenierías

- Maestría en Innovación y Desarrollo Tecnológico
- Maestría en Ingeniería en Manufactura Avanzada (CONACYT)

Ciencias Sociales

- Especialidad en Amparo y Procesal Constitucional
- Especialidad en Derecho Administrativo
- Especialidad en Derecho de la Empresa
- Especialidad en Justicia Penal y Seguridad Pública
- Maestría en Derecho Público (post especialidad)
- Maestría en Derechos Humanos**
- Maestría en Gestión de Empresas de Economía Social
- Doctorado en Investigación Jurídica

Negocios

- Maestría en Administración de Empresas
- Maestría en Dirección de Mercadotecnia
- Maestría en Ingeniería Financiera
- Doctorado en Administración

*Beca Magis del 60% para las maestrías en educación.
** Beca del 50% para personal de gobierno vinculado con áreas de derechos humanos. Beca del 80% para integrantes de ONG´s.

Estudios con reconocimiento de validez oficial por Decreto Presidencial del 3 de abril de 1981, SEP.

Promoción Posgrados
Lunes a viernes de 9:00 a 17:00 horas
Sábado de 9:00 a 14:00 horas
posgrados@iberopuebla.mx

T. (222) 372 30 27
/PosgradosIberoPuebla
iberopuebla.mx/posgrados

Vanguardia tecnológica/ | TÚ DAS PARA MÁS | Sistema Universitario Jesuita